Lección 8



La parábola de la Gran Fiesta

Gracia | **El amor de Dios es un don gratuito**

Referencias: Lucas 14:15-24; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 173-189.
Versículo para memorizar: "¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!" (Luc. 14:15, NVI).

Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que Jesús nos invita a todos a su "banquete", su regalo de la salvación.
Se sentirán agradecidos por la invitación al banquete de Jesús.
Responderán diciendo sí a Jesús, y aceptando su invitación.

El mensaje:



Jesús nos invita a estar con él en el cielo.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús cuenta una historia acerca de un joven rico que prepara un banquete. El hombre envía a su siervo a traer a los invitados, pero muchos ponen excusas y dicen que no pueden ir. Así que el hombre invita a los pobres y a los lisiados. Estas personas aceptan. Cuando se entera que aún hay lugar, el hombre encarga que sus siervos salgan a las calles, para llevar más personas al banquete.

Esta es una lección sobre la gracia

El banquete representa el don gratuito de la salvación, disponible para todos. La invitación al banquete es para todas las personas de la tierra. Pero, muchos ponen excusas. La gente no acepta el regalo de Dios porque el dinero, las responsabilidades y las relaciones se interponen en el camino. Jesús quiere que sepamos que, si bien la invitación es abierta para todos, tenemos que *aceptar* la invitación para estar con él en el banquete.

Enriquecimiento para el maestro

"Por medio de la gran cena, Cristo presenta los privilegios ofrecidos mediante el Evangelio. La provisión consiste nada menos que en Cristo mismo. Él es el pan que desciende del cielo; y de él surgen raudales de salvación. Los mensajeros del Señor habían proclamado a los judíos el advenimiento del Salvador. Habían señalado a Cristo como 'el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo'. En la fiesta que había aparejado, Dios les ofreció el mayor Don que los cielos podían conceder, un don que sobrepujaba todo cómputo. El amor de Dios había provisto el costoso banquete, y había ofrecido recursos inago-

tables. 'Si alguno comiere de este pan -dijo Cristo-, vivirá para siempre'.

"Pero, para aceptar la invitación a la fiesta del Evangelio, debían subordinar sus intereses mundanos al único propósito de recibir a Cristo y su justicia. Dios lo dio todo por el hombre, y le pide que coloque el servicio del Señor por encima de toda consideración terrenal y egoísta. No puede aceptar un corazón dividido. El corazón que se halla absorto en los afectos terrenales no puede rendirse a Dios" (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 176).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección Nº 5. Agregar una mesa grande puesta como una mesa de banquete.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Fiesta celestial B. Planifiquemos una fiesta
♫	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Representaciones
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	La invitación de Dios

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación de enseñanza.

A. Fiesta celestial

Cuando los niños entren en la sala, pídales que la decoren para una fiesta: globos, cintas, flores, fruta fresca para comer (si es apropiado

Materiales
- *Decoraciones para fiestas, fruta fresca, platos descartables, servilletas, regalitos envueltos.*

en su Escuela Sabática). Compararán esta fiesta con una fiesta en el cielo.

Análisis

¿Qué creen que está ocurriendo aquí hoy? ¿Creen que será divertido? ¿Qué les parece si hacemos una fiesta en la iglesia? ¿Por qué? ¿Pueden imaginarse a Jesús viniendo a una fiesta como esta y pasándola bien?

Cuéntenme de algunas fiestas a las que asistió Jesús cuando vivió aquí, en la tierra (bodas de Caná; la fiesta de Simón). **¿Sabían que Jesús nunca rechazó una invitación para ir a la casa de alguien? ¿Qué piensan que ocurriría si pudiésemos invitarlo a comer en nuestras casas?**

La historia bíblica de hoy es una parábola que Jesús contó acerca de una gran fiesta. ¿Sabían que vamos a tener una fiesta grandiosa en el cielo, cuando lleguemos allí? La Biblia dice: "¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!" (Luc. 14:15, NVI). El mensaje de hoy es:

Jesús nos invita a estar con él en el cielo.

Repítanlo conmigo.

B. Planifiquemos una fiesta

Materiales
- *Dibujo grande de Jesús en pañolenci o en papel.*

Si tiene un dibujo de Jesús en pañolenci de tamaño real u otro dibujo grande de Jesús, párelo en medio de la sala o colóquelo en un lugar prominente en la pared. Diga: **Vamos a hacer de cuenta que esta es nuestra casa, y que vamos a tener una fiesta; una fiesta en la que todos puedan ver que Jesús está presente. Por favor, vuélvanse a la persona que tienen a su derecha o delante de ustedes, y hablen de sus respuestas a mis preguntas sobre esta fiesta.** Conceda unos treinta segundos entre cada pregunta para que los alumnos puedan conversar.

Pregunte: **¿Qué clase de juegos jugarían? ¿Qué podrían hacer, además de jugar? ¿Qué comerían? ¿Cómo hablarían entre ustedes? ¿A quiénes invitarían? ¿Qué dirían sus invitaciones? ¿Estaría bien reírse y jugar, o tendrían que estar callados?**

Análisis

¿Cómo podrían recordar mejor que Jesús está siempre con nosotros? ¿Pueden imaginarse jugando a saltar a la soga o a hamacarse con Jesús cuando lleguen al cielo? ¡Yo sí! ¿Sabían que Jesús nunca rechazó una invitación a ir a la casa de alguien? ¿Qué ocurriría si pudiésemos invitarlo a comer en nuestras casas?

La historia bíblica de hoy es una parábola que contó Jesús acerca de un hombre que ofrecía una fiesta. ¿Sabían que tendremos una fiesta grandiosa en el cielo cuando lleguemos allí? La Biblia dice: "¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!" (Luc. 14:15, NVI). El mensaje de hoy nos dice que...

Jesús nos invita a estar con él en el cielo.

Repítanlo conmigo.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: anfitrión, siervo, dos invitados, otros invitados (resto de los niños).

Pida a los cuatro personajes principales que representen sus partes a medida que cuenta la historia.

Historia

–¿Terminaste de participar a nuestros invitados? –preguntó el anfitrión de la fiesta.

–Sí, señor, ya terminé –respondió su siervo.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según le contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias referentes al estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Enfatice que Dios nos invita a todos a reunirnos con él en el cielo.

Ofrendas

Materiales
- *Caja de regalo.*

Continúe juntando la ofrenda en una caja de regalo. Hable de cómo Dios nos brinda gratuitamente el maravilloso regalo de la salvación, y de que cuando damos nuestras ofrendas ayudamos a contarles a otros acerca de este regalo.

Oración

Agradezca a Dios por el regalo que nos hizo: Jesús. Agradézcale porque podemos ayudar a contar a otros de su amor.

–Gracias, mi amigo. Siempre puedo confiar en que haces un buen trabajo para mí.

El amo sonrió, pensando en la fiesta que había planificado.

El amo había planificado una gran fiesta para sus amigos. Ya hacía tiempo que habían sido invitados. Cuando el banquete estuvo listo, el siervo personalmente fue a avisarles a los invitados que era tiempo de ir.

Después de golpear en la primera puerta, el siervo esperó. Y esperó. Y luego esperó un poco más. Finalmente, volvió a golpear. Después de varios minutos, se abrió la puerta y un hombre impaciente dijo:

–¿Sí? ¿Quién es? ¿Qué quiere?

Cortésmente, el siervo le recordó la invitación al banquete a este hombre.

–¡Por favor, señor, venga ahora mismo! ¡Mi amo tiene todo preparado, y espera ansiosamente conversar con usted!

Con un suspiro, el hombre dijo:

–¡Ah, por supuesto! Me encantaría ir, pero acabo de comprar un campo, y necesito ir a verlo. Lo lamento muchísimo. Realmente espero que entiendas.

Y con eso, cerró la puerta rápidamente.

El siervo sacudió la cabeza y se dirigió a la siguiente dirección de la lista. "*Seguramente recibiré una mejor respuesta aquí",* pensó para sus adentros. Sin embargo, cuando el dueño de casa fue hasta la puerta, dijo:

–Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes. ¡Necesito probarlas! ¡Por favor, pídele a tu amo que me disculpe!

Por tercera vez el siervo golpeó una puerta. Esta vez, el hombre sacó la cabeza para afuera y escuchó al siervo.

–¡Me acabo de casar! –anunció–. ¡No puedo ir!

El siervo fue de casa en casa, con el mismo resultado. ¡Todos los que habían sido invitados a la fiesta parecían tener una razón para no asistir! Finalmente, regresó a la casa de su amo y le explicó que cada uno de los invitados había respondido con excusas.

Por un momento, una mirada de tristeza surcó el rostro del amo.

–Verdaderamente, eso está muy mal –dijo–, ¡pero podemos invitar a otros! ¡Ve

a las calles y a los callejones, y trae a todos los que parezcan deseosos de querer disfrutar de una buena comida! ¡Apresúrate!

Después de invitar a todos los que pudo encontrar, el siervo llegó a la casa, extenuado. Pronto llegaron los invitados a la fiesta, y fueron bien recibidos. El siervo fiel observaba mientras iban llegando. ¡Un buen grupo! Pero todavía había lugar en la mesa del banquete.

–Amo, todavía tenemos más lugar aquí –informó el siervo.

–¡Rápido, mi amigo! ¡Ve por los caminos del campo! ¡Pasa por todos los lugares imaginables! ¡Llenemos este lugar! ¡Todo el que acepte mi invitación disfrutará de la fiesta conmigo!

Hoy, Jesús tiene planificada una fiesta maravillosa, ¡y los está invitando a ustedes! Muchas personas de la historia pusieron excusas para no ir a la fiesta. Permitieron que otras cosas fuesen más importantes que estar con su amigo. Y como estaban tan ocupados con las cosas, ¡rechazaron la invitación y se perdieron la gran fiesta!

En esta parábola, la "fiesta" es el regalo de la salvación y la vida eterna que Jesús nos ofrece. Tenemos que elegir. Podemos decidir aceptar su invitación o permitir que otras cosas lleguen a ser más importantes para nosotros. ¿Y tú? En este mismo momento, ¿dirás que sí a la invitación que Jesús te hace? ¿Quieres estar con él en el cielo? ¿O te perderás la gran fiesta que está preparando para nosotros allí?

Análisis

Diga: **Jesús contó esta historia para ayudarnos a comprender su invitación para ser salvos y vivir con él en el cielo.**

¿A quién representa el hombre que preparó la fiesta? (Jesús.)

¿Por qué los tres invitados pusieron excusas para no ir al banquete? (En realidad no querían ir. Sus vidas estaban muy ocupadas con otras cosas.) **¿Qué excusas pusieron?** (Acabo de comprar tierras; acabo de comprar bueyes; me acabo de casar.)

¿Cuáles son las verdaderas excusas de las personas, para no aceptar la invitación de Jesús, de la vida eterna con él? (Está demasiado ocupada; está más interesada en otras personas; está demasiado interesada en las cosas terrenales o en el dinero.)

¿Y tú? ¿Quieres disfrutar de la fiesta que Jesús te está preparando? ¿Quieres vivir con él en el cielo?

Recuerden nuestro mensaje. Repitámoslo juntos:

Jesús nos invita a estar con él en el cielo.

Versículo para memorizar

Materiales
- *Platos descartables, marcador.*

Con anticipación, escriba cada palabra del versículo para memorizar en un plato diferente. Mezcle los platos y colóquelos sobre una mesa. En grupos de tres o de cuatro, que los niños se acerquen a la mesa para colocar las palabras en orden. (Grupo numeroso: usar varios juegos de platos.) Repitan el versículo para memorizar varias veces.

El versículo para memorizar es: **"¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!" (Luc. 14:15, NVI).**

Estudio de la Biblia

Materiales
- *Biblias.*

Diga: **La lección bíblica de hoy se trata de una parábola que Jesús contó cuando estaba cenando con un fariseo importante y sus invitados.**

La Biblia también habla de otra historia que narró Jesús; un banquete de bodas. Se llama la parábola del banquete de bodas. Leámosla en Mateo 22:1 al 14. Deles tiempo para encontrar el texto, luego, pida voluntarios para leerlo. Que los adultos ayuden si es necesario.

Análisis

¿En qué se parece esta parábola a la de nuestra lección de hoy?

¿A quién representa el siervo? ¿El rey? ¿La gente que se negó a concurrir a la fiesta? ¿Los que trataron mal a los sier-

vos? ¿Qué pasó con la gente que no fue?

¿Qué pasará con los que no acepten a Jesús como su Salvador? ¿Quieres asistir a la gran fiesta en el cielo con Jesús? ¿Quieres ser uno de sus siervos y hablar a los demás acerca de él? Repitamos una vez más nuestro versículo para memorizar:

"¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!" (Luc. 14:15, NVI).

Ahora digamos nuestro mensaje:

Jesús nos invita a estar con él en el cielo.

---

3 Aplicando la lección

Representaciones

Pida a los niños que se turnen para representar cosas que podrían interponerse en su camino para aceptar la invitación de Jesús para ir al cielo, mientras los demás niños adivinan qué es.

Ideas: la escuela o el estudio, los deportes, ganar dinero, llegar a ser popular o famoso, la influencia negativa de los amigos, buscar solo la diversión y el entretenimiento, acumular cosas, etc.

Ahora, pídales que se turnen para hablar de aquellas que podría ayudarnos a comprender y a aceptar la invitación de Jesús de ir a él y de vivir con él en el cielo.

Ideas: orar; leer la Biblia; escuchar al pastor, a los maestros, a los padres; leer acerca de Jesús en libros de historias; estudiar la lección de Escuela Sabática; aceptar a Jesús como su Salvador; compartir el amor de Jesús con los demás; etc.

Si los niños hablan de hacer buenas obras o de obedecer las normas y las leyes, recuérdeles que la obediencia no es la raíz de nuestra salvación, es el fruto (o el resultado) de nuestra salvación. Obedecemos y hacemos buenas obras en respuesta al amor de Dios por nosotros. Evite el énfasis en las obras como forma de ganar la salvación.

Análisis

¿Qué harán esta semana que los ayude a comprender la invitación de Jesús para estar con él en el cielo?

Nuestra historia de hoy nos ayuda a saber cómo estar preparados para disfrutar de la gran fiesta que Jesús nos está preparando en el cielo. ¿Quién estará allí? (Cualquiera que acepte a Jesús como su Salvador; cualquiera que acepte su invitación para ser salvo; los que ponen a Jesús en primer lugar en cada aspecto de su vida, etc.)

¿Cuánto hay que pagar para asistir a la fiesta de Jesús? (Nada; es gratis.)

Levanten la mano si están contentos de que Dios nos haya dado un regalo tan maravilloso, y si aceptan su invitación de vivir y comer con él en el cielo. No tome livianamente estas indicaciones. Converse con los niños en forma individual, y anímelos a medida que respondan.

Repitamos nuestro versículo para memorizar nuevamente: "¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!" (Luc. 14:15, NVI).

¿Recuerdan el mensaje de hoy?

Jesús nos invita a estar con él en el cielo.

---

4 Compartiendo la lección

La invitación de Dios

Haga una copia del modelo de invitación (abajo) para cada niño. Que los niños lo decoren. Adentro, pueden escribir: "Hagamos planes de encontrarnos allí" y firmarla. Luego, pueden recortarla.

Análisis

¿Qué dice el frente de la invitación? ¿Con quién la compartirán esta semana?

Materiales
• *Modelo de invitación (abajo), papel, elementos para pintar y decorar, tijeras.*

Cuenten a la persona que la invitación de Jesús de estar con él en el cielo es para ella.

Cuéntenle la historia bíblica del banquete, y también del banquete que Dios ha preparado para ella en el cielo. Díganle que Dios quiere que todos acepten su invitación y que estén allí, con él. Recordemos... Jesús nos invita a estar con él en el cielo.

Cierre

En una corta oración, agradezca a Dios por su regalo de la salvación y su promesa de que, si aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, viviremos con él en el cielo un día.

Patrones y modelos
Lección 8
La invitación de Dios

Estás invitado a vivir con Jesús en el cielo.